Hubo un tiempo en el que todas las partes de la materia estaban dispersas, cuando el álgebra, la geometría y la aritmética, o bien vivían separadas, o mantenían relaciones frías, reducidas a llamadas ocasionales de una a otra; pero eso se está acabando; las tres se están acercando y aparecen constantemente conectadas e íntimamente relacionadas por miles de fuertes lazos, y podemos esperar con confianza en que llegará un tiempo en el que no formarán sino un solo cuerpo con una sola alma.